

LA COYUNTURA DE LA ECONOMÍA NORTEAMERICANA EN EL 2016

The behavior of North American economy in 2016

Dr. Lázaro Peña Castellanos, Centro de Investigaciones de la Economía
Internacional, Universidad de La Habana, Cuba.
lazaro@ciei.uh.cu

.....
Recibido: Febrero, 2017
Aceptado: Marzo, 2017

Resumen

El siguiente artículo sintetiza los aspectos fundamentales del decurso de la economía norteamericana durante el 2016 y de la política económica aplicada. Se exponen también los pronósticos económicos de mayor consenso para el 2017.

Palabras clave: Economía norteamericana, pronósticos de la economía 2017, recuperación de la economía norteamericana, desempleo en Estados Unidos.

Abstract

The article synthesizes the main aspects of the North American economy behavior during 2016 and its links with the economic politics. It also shows the economic forecasting for 2017.

Keywords: US economy, US outlook economy, US unemployment.

Introducción

La economía norteamericana en el 2016 mantuvo la tónica de reanimación exhausta que la viene caracterizando en los últimos años, sin embargo, varios de sus indicadores globales mostraron un peligroso deterioro. En tales circunstancias, la Reserva Federal, (Fed.), prefirió seguir la senda de la precaución, en contraposición a las señales optimistas de los mercados financieros, posiblemente mareados con el contradictorio programa económico del nuevo inquilino de la Casa Blanca.

Con respecto a los indicadores del sector externo de la economía norteamericana, la deuda externa del país continuó agravándose, aunque a un ritmo más lento, la apreciación del dólar se atenuó, pero tanto la balanza, comercial como la balanza corriente del país, elevaron sus déficits.

Teniendo en cuenta los asuntos señalados, el presente artículo se compone de dos epígrafes: a) El sector interno de la economía norteamericana en el 2016; b) El sector externo de la economía norteamericana en el 2016.

a) El sector interno de la economía norteamericana en el 2016.

Las cifras anuales muestran una variación positiva del PIB de 1.6%, lo cual significó una caída de un punto porcentual con respecto a la tasa de crecimiento promedio de los dos años anteriores. Igual comportamiento positivo tuvo el gasto del consumo personal, lo que evitó la recesión a la que parecía arrastrar el decrecimiento anual de la inversión bruta fija de 1.5%, y que, por demás, significó una reversión de la tendencia positiva mantenido por este indicador en los últimos 6 años.

Las estimaciones del crecimiento de los dos primeros trimestres del 2016 fueron inferiores a las del 2015, en el tercer trimestre del año se observó un repunte esperanzador del crecimiento de 3.5%, pero que para frustración de todos no pudo mantenerse a igual nivel en el último trimestre. En la siguiente tabla se muestran las cifras de los indicadores agregados del gasto para el año finalizado ofrecidas por el Buró de Análisis Económico, BEA., del gobierno de Estados Unidos.

Tabla 1 Producto Interno Bruto. Variaciones en %
(% de cambio respecto al período anterior)

	2013				2014				2015				2016							
	2014	2015	2016 I	2016 II	2013 I	2013 II	2013 III	2013 IV	2014 I	2014 II	2014 III	2014 IV	2015 I	2015 II	2015 III	2015 IV	2016 I	2016 II	2016 III	2016 IV
Producto Interno Bruto (PIB)	2,4	2,6	1,6	2,8	0,8	3,1	4	-1,2	4	5	2,3	2	2,6	2	0,9	0,8	1,4	3,5	1,9	
Gasto consumo personal	2,9	3,2	2,7	1,9	0,8	1,9	3,4	1,9	3,8	3,7	4,6	2,4	2,9	2,7	2,3	1,6	4,3	3	2,5	
Bienes	3,9	4	3,6	5,7	1,3	2,9	4	2,4	6,7	4,3	5,1	2,7	4,3	4,2	2,1	1,2	7,1	3,5	5,2	
Servicios	2,3	2,8	2,3	0	0,6	1,3	3,1	1,7	2,3	3,4	4,3	2,3	2,2	2	2,3	1,9	3	2,7	1,3	
Inversión privada bruta	4,5	5	-1,5	13,8	5	13,4	5,4	-6,6	11,2	8,9	2,6	9,9	1	2	-2,3	-3,3	-7,9	3	10,7	
Inversión fija	5,5	4	0,7	7	4,3	2,9	6,6	5,3	7,2	7,4	1,3	3,7	4,3	5,7	-0,2	-0,9	-1,1	0,1	4,2	
No residencial	6	2,1	-0,4	5,2	2,5	2,1	9,5	7	6,1	8,3	-1,1	1,3	1,6	3,9	-3,3	-3,4	1	1,4	2,4	
Residencial	3,5	11,7	4,9	14,7	12	6	-4,5	-1,4	11,7	3,6	11,4	13,3	14,9	12,6	11,5	7,8	-7,7	-4,1	10,2	
Fuente: B.E.A., 2017																				

En el 2016 las variaciones de los indicadores que contribuyeron positivamente al crecimiento del gasto fueron solo: el consumo privado personal, con 1.82%, y el consumo del gobierno con 1.16%. Las exportaciones netas lastraron el crecimiento en 0.12% y la inversión bruta en 0.25% (BEA. 2017).

Una perspectiva más contextualizada la brinda la comparación de los indicadores globales del gasto para el período 2009-2016, como es sabido, 2009 se considera, técnicamente, el último año de la “Gran Recesión”.

Tabla 2 Producto Interno Bruto Real (Variación en %)

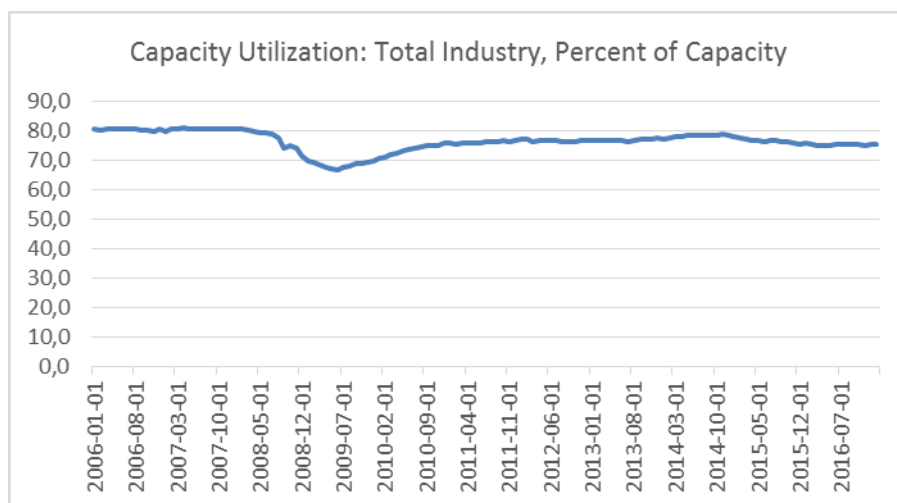
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Producto Interno Bruto (PIB)	-2,8	2,5	1,6	2,2	1,7	2,4	2,6	1,6
Gasto consumo personal	-1,6	1,9	2,3	1,5	1,5	2,9	3,2	2,7
Inversión privada bruta	-21,6	12,9	5,2	10,6	6,1	4,5	5,0	-1,5
Inversión fija	-16,7	1,5	6,3	9,8	5,0	5,5	4,0	0,7

Fuente: B.E.A., 2017

Como se expresa en la tabla anterior, (Tabla 2), la dinámica del producto interno bruto y de la inversión privada bruta en el 2016, ha resultado la peor desde la crisis del 2008-2009. Un signo negativo en la variación anual de la inversión bruta no se presentaba desde la estrepitosa caída de este indicador en los años 2008-2009, y significó una caída en picada de la tendencia más o menos continua hacia el estancamiento de la inversión, que claramente se observaba desde el 2012.

La utilización de la capacidad industrial que parecía en recuperación también mostró una tendencia a la baja durante el año, tal como se observa en el siguiente gráfico.

Gráfico 1: Utilización de la capacidad industrial en %.



Fuente: Fed., 2017

A tono con el comportamiento aplanado de la dinámica económica se comportaron las ganancias de las corporaciones con una tasa de crecimiento anual inferior al 1%, y montos cercanos a los 2 millones de millones de dólares. Se trata de una cifra

Lázaro Peña Castellanos

relevante que debe ser absorbida por una dinámica de crecimiento que no ha logrado el nivel requerido después del 2009 (BEA, 2017).

No obstante la terca realidad de los números, las expectativas de corto plazo de los mercados apuntan hacia otro lado. En efecto, la curva de rendimiento de los bonos del Tesoro estadounidense parecería que está anunciando un próximo periodo de crecimiento económico y de inflación moderada, prestando oídos, quizás, a la eficacia del paquete económico propuesto por el nuevo presidente de Estados Unidos, que es una rara mezcla de desregulación y proteccionismo.

El nuevo inquilino de la Casa Blanca, Donald Trump, apenas se acomodó en sus aposentos y ordenó el examen inmediato de la normativa de control financiero conocida como "Dodd-Frank" promulgada en 2010 por su antecesor Barack Obama. Es sabido que la normativa, "Dodd-Frank" fue, en realidad, una muy tímida reglamentación financiera impuesta tras la crisis de 2008-2009, y que aun así, los bancos y Wall Street deploraron.

Bajo los preceptos de la "Dodd-Frank", el saliente presidente creó una agencia de protección a los consumidores de activos crediticios e impuso a los bancos la obligación de engrosar su capital propio de inversión a rangos que aseguraran poder hacer frente a una situación de severa reducción del crédito, sin afectar el cumplimiento de las obligaciones de deuda. El objetivo de la "Dodd-Frank" era claro, evitar quiebras catastróficas como la de Lehman Brothers en 2008.

La limitación o eliminación de la "Dodd-Frank", por tanto, vuelve a abrir el grifo de la emisión de instrumentos de deuda y del apalancamiento financiero descontrolado respecto a la inversión, degradantes conocidos del ambiente económico, que ahora se transportan bajo las etiquetas de "Trumpflación" o "Trumpeconomics" (Roberts, M., 2017), y que no son otra cosa que anabólicos especulativos de corto plazo.

En tal sentido Jan Hatzius, economista jefe de Goldman Sachs, señala que la esperanza de un auge cíclico se refleja en los mercados de acciones porque las medidas de desregulación anunciadas por el presidente Trump han generado mucho ruido en los instrumentos de renta variable, que son los que sustentan la inversión en empresas de elevado nivel de apalancamiento. En efecto, la curva de rendimiento que compara bonos con diferentes vencimientos, ha subido marcadamente respecto a la curva de rendimientos de los bonos del Tesoro de Estados Unidos a 10 años. Esto ocurre cuando los prestamistas prevén un crecimiento más acelerado y una mayor inflación, y tiene un efecto positivo sobre la inversión financiera, puesto que los documentos acreedores de decisiones a futuro, expresan expectativas de mayor recompensa (Hatzius, J., 2017).

No se trata de algo que deba sorprender; luego del lamentable comportamiento de la inversión en el 2016 los augurios altamente peligrosos de un mercado financiero desregulado, son una esperanza de la que muchos se agarran.

Desde la elección presidencial, el retorno de las acciones de las empresas denominadas cíclicas, como las automotrices y las aerolíneas, han superado con holgura el índice de referencia S&P 500, mientras que las de compañías consideradas defensivas (empresa de un relativamente bajo nivel de apalancamiento), es decir, las que estarían en mejores condiciones para capear un cierre crediticio, han tenido un desempeño inferior y en el caso de las firmas de servicios públicos, lo más característico han sido las pérdidas (Hatzius, J., 2017).

De todas maneras hay muchas dudas de los impactos de mediano plazo que la disponibilidad de créditos, mediante la generación de deuda, podrá tener en el crecimiento económico, cuando la sobreacumulación es el verdadero trasfondo del asunto. Algunos especialistas dudan de un impacto real en el crecimiento y se inclinan, entonces, hacia un efecto inflacionario. Por ejemplo, Michael Gapen, economista jefe del banco de inversión Barclays, señala que si el Congreso estadounidense implementa los programas que propone Trump, algo que dista mucho de estar garantizado, la inyección de fondos podría tener un mayor impacto en elevar la inflación que en incentivar el crecimiento real (Gapen, M., 2017).

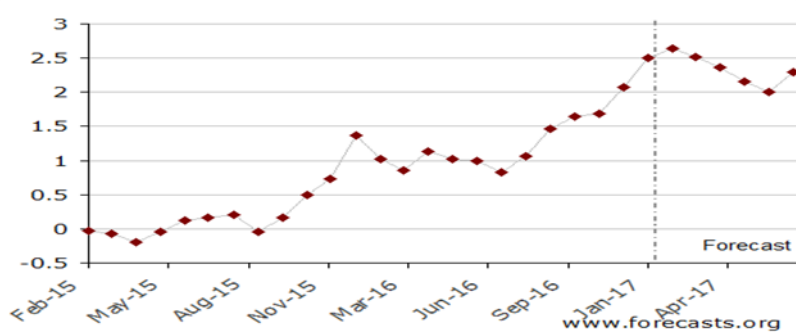
Tabla 3. Índice de precios del PIB en % (Percent Change From Preceding Period)

	2014	2015	2016	Seasonally adjusted at annual rates															
				2013				2014				2015				2016			
				I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Índice de precios del PIB	1,8	1,1	1,3	1,6	0,8	1,9	2,1	1,8	2,2	1,7	0,5	0,0	2,2	1,2	0,9	0,5	2,3	1,4	2,1
Índice precios de las compras brutas	1,7	0,4	1,0	1,5	0,5	1,5	2,1	2,2	1,9	1,4	0,3	-1,4	1,5	1,0	0,4	0,2	2,1	1,5	2,0
Fuente: B.E.A., 2017																			

Hasta el presente, los niveles de inflación se han mantenido bajos, como se observa en la tabla anterior (Tabla 3.), aunque se destaca una tendencia al alza si se compara el 2016 con respecto al año anterior, y que se revela sobre todo en las cifras del último trimestre. El hecho de que hasta ahora no se haya disparado la inflación, como se prevé que ocurrirá de avanzar el recetario económico de Trump, es, precisamente, lo que ha permitido a la Fed., mantener su política de precaución monetaria, o sea mantener una política monetaria relativamente expansiva en procura de mantener bajas las tasas de interés.

La tendencia alcista moderada que se observa en el último año ha tenido sin embargo un impacto negativo en el nivel de vida de la población norteamericana. En la siguiente gráfica se presenta los pronósticos de la inflación para el corto plazo, medida por el índice de precios al consumidor.

Gráfico 2. Tasa de inflación índice de precios al Consumidor en %



Fuente: Financial Forecast Center, 2017

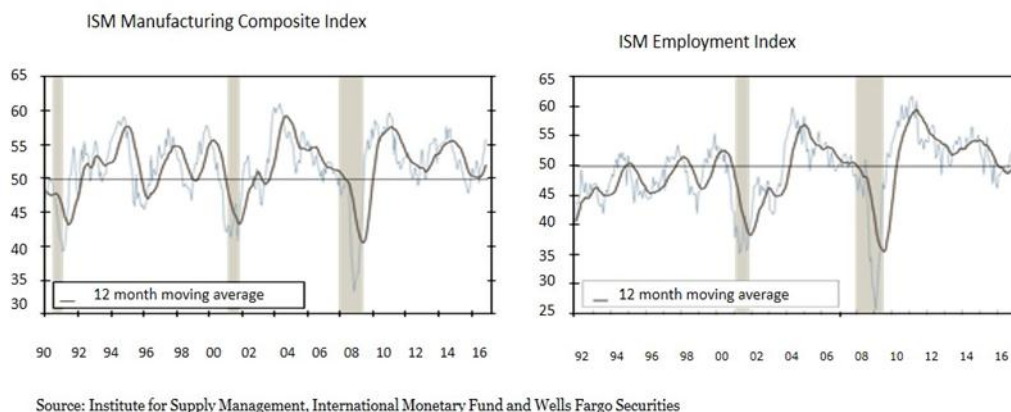
La gráfica anterior (Gráfico 2), expresa, que si bien la inflación se ha mantenido relativamente baja, su tendencia ha sido ascendente, y que se espera que su nivel oscile entre 2 y 2.5%, al menos hasta mediados del presente año.

Algunas fuentes señalan que la inflación moderada ya tiene serias repercusiones en el nivel de vida de la población, por ejemplo: en New York, Los Angeles, Chicago, Philadelphia, San Diego, San José, San Francisco, Seattle, Boston, y Detroit, el promedio de precios de los bienes y servicios que consume la población, se ha elevado en más de un 10% en los últimos cinco años; mientras que en Colorado Springs y Wichita, las ciudades con más bajo nivel de inflación, en igual periodo, el costo del nivel de vida de la población ha crecido en más de 7.5% (Lombardiletter, 2017).

De todas maneras un crecimiento moderado de la inflación se asume como una buena noticia, dado que puede ser interpretado como una señal del incremento de la demanda agregada y una expectativa favorable respecto al crecimiento económico.

En efecto, las razones no son del todo claras, algunos hablan del efecto Trump y otros de los precios del petróleo, pero es un hecho que en el último trimestre del año las expectativas de los círculos empresariales retomaron un cierto optimismo. En tal sentido, el índice mensual de la producción manufacturera (ISM Manufacturing composite Index), indicador que se nutre en lo fundamental de los resultados de las encuestas a empresarios, hizo un giro inesperado y logró escalar desde de la zona recesiva en la que se había adentrando a puntales más saludables.

Gráfico 3: Índice mensual de la producción manufacturera



Acorde a la metodología de elaboración del “ISM Index”, la economía entra en zona de contracción cuando su nivel está por debajo de los 50 puntos y, como se observa en el gráfico anterior, hacia esa peligrosa zona la economía norteamericana gravitaba desde octubre del 2015.

El ISM se mantuvo muy inestable a lo largo del año, en los primeros meses cayó por debajo de la barrera de los 50 puntos porcentuales y entró en la zona recesiva; durante el segundo y tercer trimestre el ISM estuvo oscilando en los límites de la barrera y, finalmente, en el último trimestre del año definió una tendencia alcista. En enero del presente año el índice alcanzó los 56 puntos, su nivel más alto desde noviembre del 2014, dando continuidad a una racha favorable que se extiende por cuatro meses. El componente del índice de mejor comportamiento ha sido el empleo, que también alcanzó los 56 puntos, gracias a un salto de 3.3 puntos porcentuales con relación a su cifra de diciembre del 2016 (Wells Fargo Economics Group, 2017).

Algunos especialistas señalan que no ha sido Trump; sino el alza de los precios del petróleo, lo que ha impactado favorablemente en las expectativas de los círculos empresariales y se apuran, además, en apuntar que las ilusiones del “Trumpeconomics” no pueden apagar las fuertes señales recesivas: en primer lugar el crecimiento del PIB está muy por debajo de su promedio de los últimos 30 años, alrededor del 3.5%, en segundo lugar la apreciación del dólar, (cuyo indicador se verá más adelante), repercute negativamente en la capacidad competitiva de la industria norteamericana y, en tercer lugar, los pronósticos referidos al comercio internacional continúan deprimidos, y de hecho se deprimen más, bajo el influjo del proteccionismo “Trumpeteriano” (Wells Fargo Economics Group, 2017).

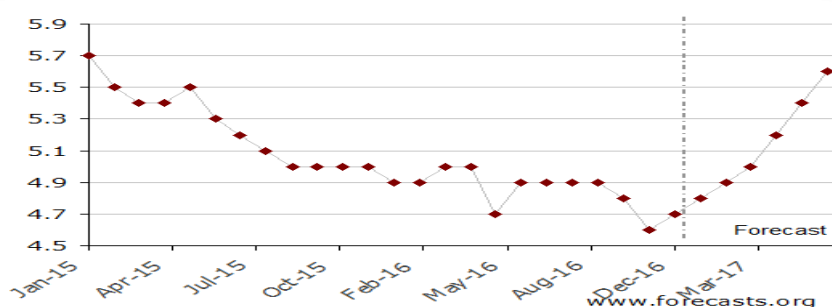
De todas formas, como es sabido, el ISM Index, debe ser asumido con cierta cautela, dado que no es un instrumento de pronóstico suficientemente riguroso ni tampoco abarcador (Advisor Perspective, 2016).

Lázaro Peña Castellanos

Un indicador que se mantuvo estable durante 2016 fue el de la tasa de desempleo. El desempleo de largo plazo, personas sin empleo durante 27 semanas alcanzó en diciembre del 2016 los 1.831 millones de personas, lo que significó una disminución de 200 mil personas con respecto a diciembre del 2015. (US, Bureau of Labour Statistics, 2017).

El número total de desempleados para fines de año alcanzó la cifra de los 7.6 millones de personas, lo cual proyectó una tasa de desempleo promedio en el año de alrededor de 4.8%.

Gráfico 4. Tasa de desempleo en (%)
(Percent Unemployed yet Actively Seeking Employment)



Según las estimaciones del propio buró del trabajo de Estados Unidos, existen alrededor de 1.8 millones de personas desempleadas que no son tenidas en cuentas por el indicador del desempleo que se muestra en el gráfico anterior, dado que se trata de personas que no continuaron solicitando empleo en las agencias establecidas para ello, luego de cuatro semanas de búsqueda infructuosa (US, Bureau of Labour Statistics, 2017).

Tomada por grupos etarios se tiene que para el caso de mujeres y hombres adultos (20 años o más), la tasa de desempleo para fines de año alcanzó 4.4%, similar para ambos sexos, y en el caso del desempleo juvenil, jóvenes entre 16 y 19 años desempleados, la tasa de se elevó a 15.0%, un punto menos que un año antes. Si se observa el desempleo por grupos poblacionales se tiene que para los negros la tasa de desempleo en diciembre del 2016 fue de 7.8%, mientras que para los blancos fue de 4.3%; para los hispanos la tasa de desempleo se elevó a 5.9% y para los asiáticos 2.6%, todas estas tasas fueron similares a las de diciembre del 2015 (US, Bureau of Labor Statistics, 2017).

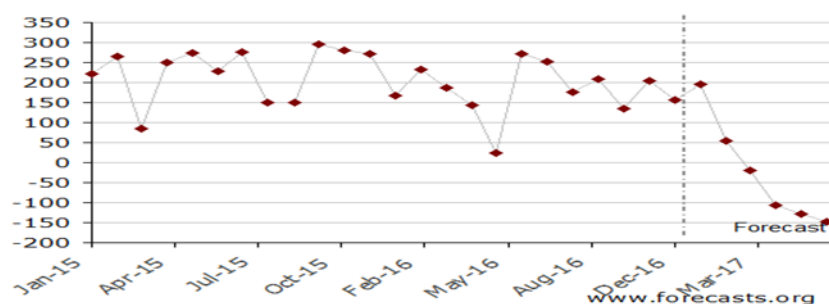
Visto el asunto desde la perspectiva del empleo, para fines del 2016, la relación empleados como por ciento de la población fue del 62%, y se acercó a la existente en los años de pre crisis 2006-2007, de alrededor del 63%.

El empleo industrial, en su categoría de empleados en nómina (employees on nonfarm payrolls), a lo largo del año aumentó aproximadamente en 1.8 millones, alcanzando la cifra de 152.1 millones de personas empleadas, de los cuales 103.5 se ubicaron en la

Lázaro Peña Castellanos

industria de servicios, esto es casi 1.7 millones por encima de los empleos ofertados un año antes por esta industria, por lo que fue el sector de los servicios el que absorbió, prácticamente, en su totalidad, el crecimiento del empleo en el país (US, Bureau of Labour Statistics, 2017).

Gráfico 5. Variación del empleo en miles de personas (U.S. Jobs Growth. Change in Nonfarm Payrolls).

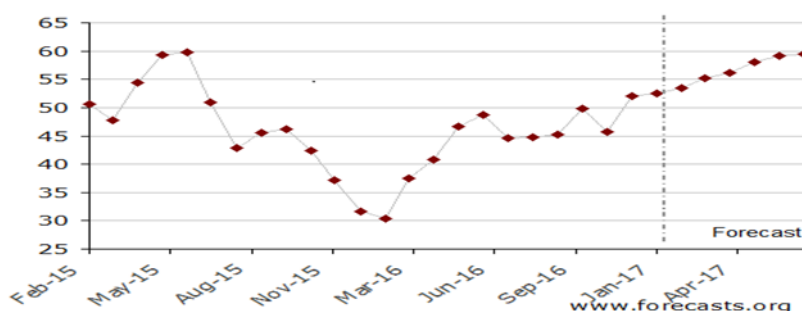


Fuente: Financial Forecast Center, 2017

A pesar de las buenas noticias respecto al empleo, los pronósticos para el presente año son a la baja (ver Gráfico 5.). O sea, se estima que para finales del segundo trimestre el empleo disminuirá en alrededor de 150 mil personas, lo cual de cumplirse tales estimaciones, sería un claro signo recesivo.

La recesión, por tanto, sigue siendo un peligro que ronda, por lo que todas sus señales están bajo cuidadosa observación. Un asunto que continuó preocupando a especialistas y empresarios durante el año fue el comportamiento de los precios del petróleo.

Gráfico 6. Precios de referencia del barril de petróleo en dólares (Crude Oil Price West Texas Intermediate. US Dollars per barrel.)



Fuente: Financial Forecast Center, 2017

Los precios del petróleo mostraron una tendencia al alza a partir del primer trimestre del año, lo cual más que un signo de la recuperación de la demanda agregada y un repunte de la producción mundial, pareció obedecer a un recorte de la oferta del producto básico a partir de los acuerdos de varios de sus productores y exportadores

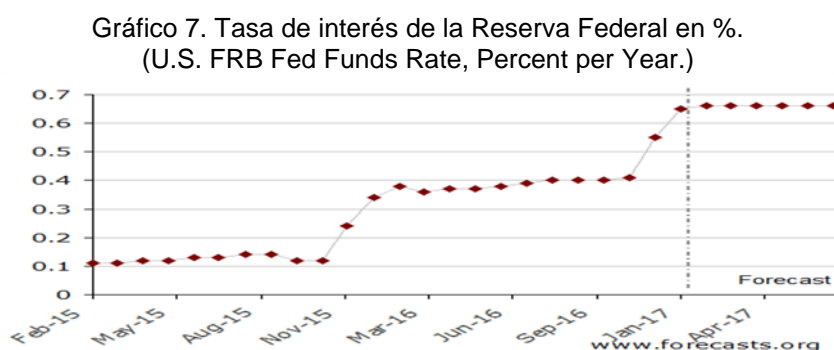
Lázaro Peña Castellanos

principales, precisamente con el objetivo de elevar su precio. Para el caso de la economía norteamericana, el alza del precio del combustible pudiera reflejarse en un incentivo inflacionario, cuya importancia solo es evaluable en el contexto general de la economía.

Según se expresa en el gráfico anterior, (Gráfico 6), acorde a los pronósticos de mayor consenso, es de suponer que para el segundo trimestre del 2017 los precios del petróleo alcancen los 60 dólares el barril.

En resumen, el panorama económico norteamericano presente es ambiguo y turbio, por un lado existen muchas señales recesivas, por ejemplo: los pronósticos del empleo, de la inversión y de la dinámica del PIB; y al mismo tiempo los mercados de inversión, al menos para el corto plazo, parecen mostrar una cierta reanimación. Señales tan contradictorias hace muy ardua la labor de la Fed., en su misión de elaborar una propuesta de política monetaria.

La Fed., posiblemente muy asida a los bajos niveles de desempleo y al alza de la tasa inflacionaria, accedió a la elevación de las tasas de interés en el último mes del pasado año, aunque en porcentuales muy bajos que apenas si sobrepasaron el 0.6%. Acorde a los pronósticos consensuados de corto plazo, muy pocos esperan que tal política monetaria de inclinación restrictiva, tenga continuidad y los motivos son, obviamente, los signos recesivos de la economía.

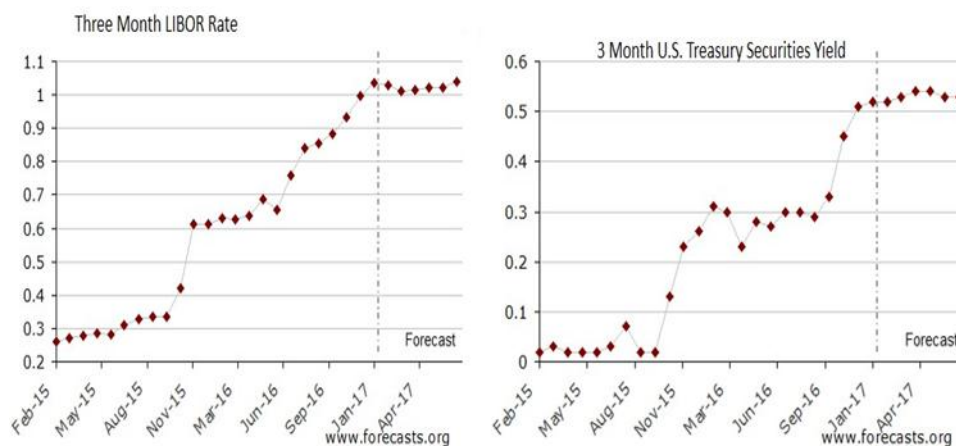


Fuente: Financial Forecast Center, 2017

En sus previsiones de diciembre del 2016, el comité ejecutivo de la institución monetaria prometió tres subidas más a lo largo del presente año, hasta situar la tasa de referencia en un rango objetivo entre el 1,25 y el 1,5% a finales del 2017. Sin embargo, el Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC) de la Reserva Federal de Estados Unidos, en su reunión de febrero, la primera bajo el mandato de Donald Trump, decidió de forma unánime mantener las tasas de interés en un rango objetivo de entre el 0,5 y el 0,75% (Fed., 2017), lo cual dejó al descubierto que las previsiones de la Fed., respecto al crecimiento económico, no son muy optimistas, al menos para el corto plazo.

El impacto de la política monetaria implementada por la Fed., sobre los mercados de préstamos, medidos por el comportamiento de sus tasas de rendimiento, fue el siguiente:

Gráfico 8. Tasas de interés de corto plazo del mercado de préstamos en %

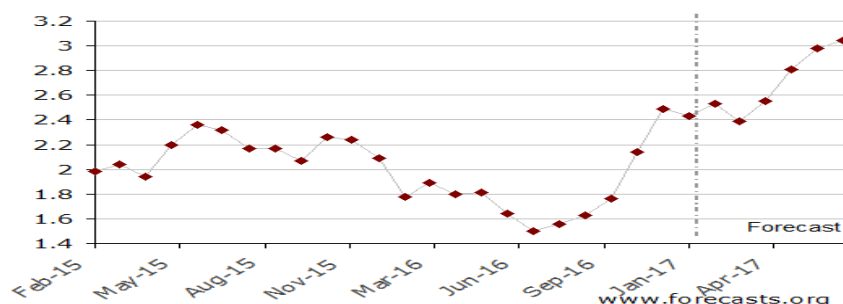


Fuente: Financial Forecast Center, 2017

Como se observa en la gráfica anterior, (Gráfico 8), los mercados de préstamos de corto plazo, respondiendo a la política monetaria de la Fed., elevaron sus rendimientos, sobre todo en la segunda mitad del año, no obstante sus expectativas de retornos se mantuvieron bajas, en el caso de la Libor de apenas 1%, y para el caso de los bonos del tesoro de 0.5%.

Las tasas de rendimiento de los mercados de préstamos de largo plazo también fueron al alza, siguiendo el derrotero trazado por la Fed., y parecen, además, tener una previsión más optimista para el futuro próximo, posiblemente bajo el influjo de las medidas desreguladoras anunciadas por el nuevo presidente de Estados Unidos.

Gráfico 9. Tasa de interés de largo plazo del mercado de préstamos.
(Rendimientos de los Títulos del Tesoro de EEUU a 10 años de madurez)

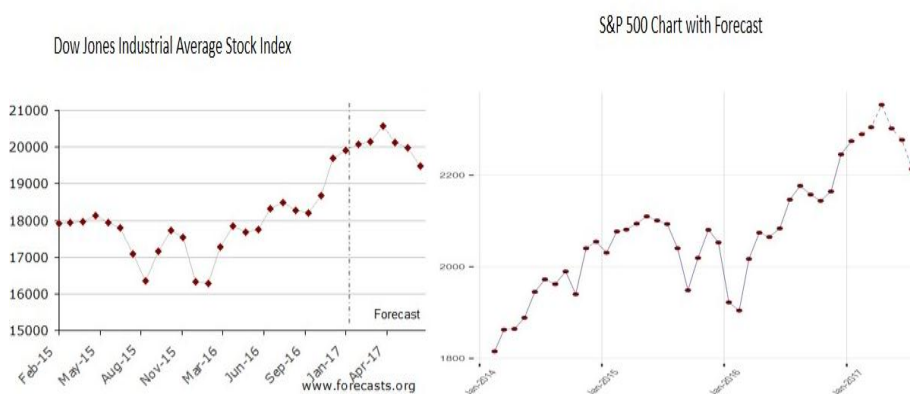


Fuente: Financial Forecast Center, 2017

Lázaro Peña Castellanos

En igual sentido parece comportarse también el mercado de acciones. Como se observa en ambos paneles de la siguiente gráfica (Gráfico 10), a pesar de las señales recesivas de la inversión real, el empleo y el crecimiento económico, los mercados de acciones elevaron su índice (value index) desde junio del 2016, y no se espera una caída de tal expectativa hasta mediados del presente año.

Gráfico 10. Índice de precios mercado de acciones.



Fuente: Financial Forecast Center, 2017

Algunos especialistas alertan, que en el crecimiento de los índices del mercado de acciones pueden estar influyendo las maniobras de muchas empresas que buscan recuperar su patrimonio. En efecto, estudios demuestran que los precios de las acciones están siendo impulsados artificialmente por las empresas que utilizan sus ganancias para comprar sus propias acciones. Según tales estudios, la recompra de acciones ha superado las ganancias acumuladas (es decir, los beneficios retenidos por las empresas y en general destinados a la inversión) en cinco de los seis últimos trimestres (Roberts, M., 2017).

Si la Fed., y los empresarios privados, como se ha visto, parecen haber reaccionado tempranamente al “Trumpeconomics”, el Congreso no parece estar dispuesto a abrir ningún grifo adicional y continúa parsimoniosamente tratando de controlar sus temas, que de por sí son muy complejos y de larga data.

Con relación a las cuentas del gobierno, el déficit del presupuesto para el año, concluido se estima ascendió a 590 miles de millones, que significa 3.2% del PIB, se trata de una cifra relativa que supera el 2.7%, que es el promedio de los últimos cincuenta años, y que está casi un punto porcentual por encima del 2.5% que tuvo en el 2015 (Congressional Budget Office, 2017).

	2013	2014	2015	2016
Ingreso al presupuesto	2774	3021	3249	3283
Egresos del presupuesto	3454	3504	3687	3873
Balance presupuesto	-680	-483	-439	-590
Déficit/PIB en por ciento	-4,1	-2,8	-2,5	-3,2
Deuda pública	11982	12779	13117	14200
Deuda/PIB en por ciento	72,1	74,1	73,6	77

Fuente: Congressional Budget Office. 2017

El crecimiento relativo del déficit en el 2016 además revirtió la tendencia a su decrecimiento que se observaba desde el año 2009, su causa obvia, fue las disparidades de los flujos de ingresos y egresos del presupuesto.

La tasa de crecimiento anual de los ingresos del presupuesto en el 2016 apenas si alcanzó el 1.0%, mientras que la de los egresos fue del 5.0%; en términos absolutos el déficit fiscal aumentó un 34% (Congressional Budget Office, 2017), lo cual llenó de críticas al ejecutivo saliente.

Hasta el presente las medidas anunciadas por el nuevo presidente norteamericano no han cambiado las proyecciones del déficit para los próximos diez años, por lo que se estima que en 2026 el déficit presupuestario rondará los 1.3 millones de millones de dólares, y la deuda los 23 millones de millones de dólares, tal como se expresa en la siguiente tabla, (Tabla 5), cifras que solo podrán ser sostenibles por la economía norteamericana si su PIB crece a tasas promedios cercanas al 4.0%.

	2017	2020	2023	2026
Ingresos presupuestos/PIB (%)	17,8	18,1	18,1	18,3
Egresos presupuestos/PIB (%)	20,7	21,3	22,3	23,1
Déficit fiscal/PIB (%)	2,9	3,2	4,2	4,8
Deuda Pública/PIB (%)	77,5	78,8	82,6	87
Déficit fiscal (miles de millones)	559	684	1000	1297
Deuda Pública (billones)	14,8	16,8	19,8	23,4

Fuente: CBO, 2017

Acorde con las cifras señaladas, (Tabla 5), no parece entonces que se prevea una elevación de los egresos presupuestarios proyectados a partir de las propuestas de política económica del nuevo presidente norteamericano; pero esto no significa que no sea posible una redistribución de tales egresos.

Lázaro Peña Castellanos

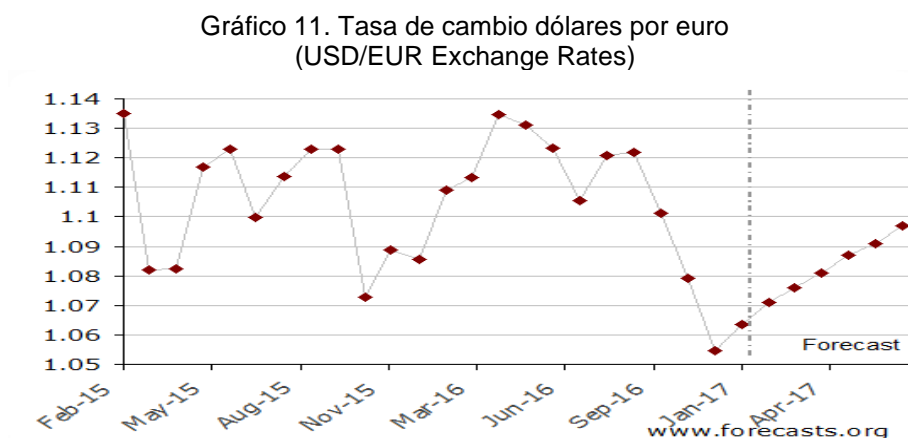
En este sentido el propio presidente, en su primer discurso ante las dos cámaras del Congreso de Estados Unidos, fue muy insinuante: por un lado aseguró que a los militares se les dará todos los recursos que necesiten y, por el otro, ratificó el desmantelamiento del denominado Obamacare (Trump. D., 2017).

Tampoco los pronósticos del Congressional Budget Office sobre los ingresos al presupuesto cambiaron mucho ante las medidas anunciadas por el nuevo presidente, y que son parte de su agenda desreguladora, tales como, la reducción de la tasa marginal máximo del impuesto a las sociedades y la reducción del impuesto sobre la renta personal (Trump. D., 2017). Su impacto sobre los incrementos de los ingresos al presupuesto está por verse y evidentemente supone, previamente, un crecimiento del ritmo del PIB que nadie da por seguro.

Aunque el Congressional Budget Office no ha cambiado sus proyecciones, no es descartable una presión al alza de la deuda pública en el corto plazo. No se puede perder de vista que la suspensión del “Bipartisan Budget Act del 2015”, que establece el límite legal de la deuda pública de Estados Unidos, termina en marzo del 2017, y esto será un tope para los montos de gastos del presidente y un acicate, entonces, para la redistribución de los egresos del presupuesto.

b) El sector externo de la economía norteamericana en el 2015.

A pesar de algunos vaivenes, la característica distintiva del comportamiento de la moneda norteamericana para el 2016 fue la apreciación, sobre todo durante el segundo semestre del año.



Fuente: Financial Forecast Center, 2017

Una moneda apreciada tiene un impacto negativo en la capacidad competitiva del país y, por lo tanto, impacta negativamente en la balanza de comercio (ver Gráfico 14). Los pronósticos indican para el primer semestre del 2017 la aparición de una tendencia a la depreciación de la divisa norteamericana; pero es todavía muy temprano para confirmar tal tendencia. Otro impacto negativo de la apreciación monetaria para

Estados Unidos es la contribución que hace al agravamiento de la deuda externa del país.

Gráfico 12. Activos (“assets”) y pasivos (“liabilities”) financieros norteamericanos (miles de millones de dólares)



Como se observa en la gráfica anterior, (gráfico 12), la brecha entre pasivos (“US liabilities”) y activos (“US assets”) norteamericanos ha continuado ampliándose en el 2016, por lo cual para el tercer trimestre del año se estima que la deuda externa del país alcanzó los 7.8 millones de millones de dólares (BEA, 2016).

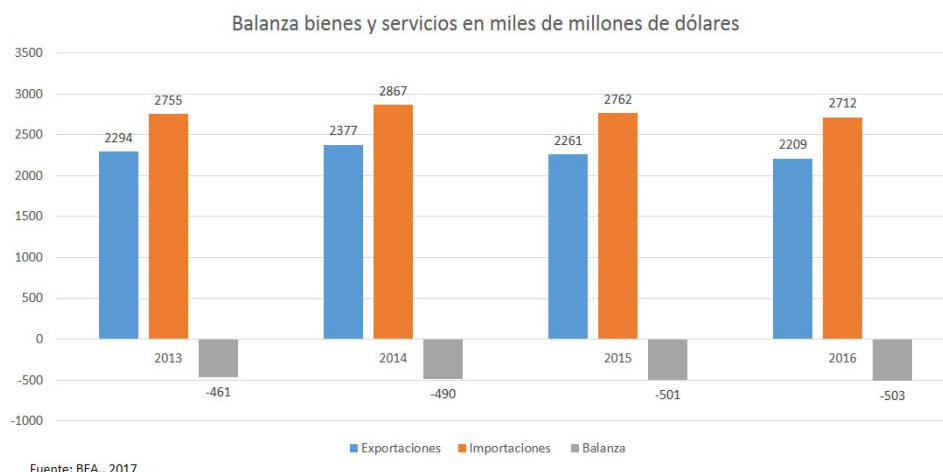
El deterioro del indicador de deuda se atribuye en lo fundamental, a la fuerte depreciación del resto de las monedas de reservas respecto al dólar, lo que determinó la caída relativa del valor de los activos norteamericanos, medidos en dólares y el alza relativa del valor de los pasivos del país. Aunque en términos constantes tanto pasivos como activos crecieron prácticamente en igual cuantía, aproximadamente 2 millones de millones de dólares, los primeros, en términos corrientes, lo hicieron en mayor cuantía, sobre todo debido al impacto de las relaciones nominales de tasa cambio (BEA, 2016).

Gráfico 13. Deuda externa de la economía norteamericana en miles de millones de dólares.



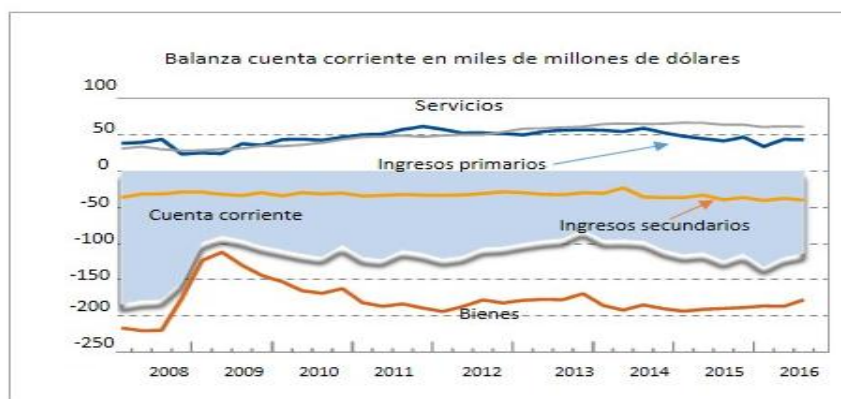
Durante el año continuó incrementándose el déficit de la balanza de bienes y servicios de Estados Unidos, aunque comparando los años 2016 y 2015, el deterioro del indicador no fue muy pronunciado.

Gráfico 14. Balance de bienes y servicios



Los componentes de la balanza de cuenta corriente mantuvieron en el año sus signos característicos, o sea la balanza de bienes, estrechamente correlacionada con el saldo de la balanza de cuenta corriente, mantuvo su tradicional saldo negativo; la balanza de servicio, su signo positivo, las transferencias netas unilaterales (balance on secondary income), su saldo negativo y la balanza de renta (balance on primary income) su signo positivo. Como se observa en la gráfica siguiente, (Gráfico 15), la cifra anual del déficit corriente de balanza corriente superó los 120 mil millones de dólares para fines del 2016 (BEA, 2017).

Gráfico 15. Balanza de cuenta corriente.



Fuente: BEA, 2017

Un aspecto sumamente controvertido del anunciado “Trumpeconomics” es su vertiente proteccionista. Hasta el presente el nuevo presidente norteamericano ha sido enfático en su oposición a los esquemas de libre comercio, por ejemplo, ha ordenado la revisión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, NAFTA (Walker, K, 2017) y ha decretado la suspensión unilateral de las negociaciones para la puesta en marcha de nuevos tratados de libre comercio e inversiones, como son los casos del Tratado de Libre Comercio Transpacífico (TPP), por sus siglas en inglés, (Aleem, Z , 2017), y el denominado TTIP, Tratado Transatlántico Estados Unidos Europea (Blenkinsop, P., 2017)

Además, el estrenado presidente ha hecho pública su intención de forzar el retorno a casa de las filiales norteamericanas ubicadas en países como China y México, (que de hecho son las verdaderas responsables del grueso de los déficits comerciales de Estados Unidos), y a las que el Presidente acusa de haber arrebatado el empleo a los trabajadores industriales norteamericanos, en su afán de abaratar los costos vía salarios.

La vertiente proteccionista del “Trumpeconomics”, exacerba a muchos porque su aplicación implicaría no un simple cambio de política económica, sino, mucho más que eso, significaría la deconstrucción del modelo global de acumulación del cual, paradójicamente, Estados Unidos es el accionista y rentista principal.

Nos son de extrañar la oposición al proteccionismo “trumpeteriano” del “Club Bilderberg”, conocido como el “gobierno mundial en la sombra” (Pinto, H., 2017), y que extrañamente se filtrara a la prensa; ni tampoco las críticas sutiles y llenas de advertencias, que en muchas de las publicaciones de grupos de negocios fundamentales ya se pueden detectar (Hatzius, J., Wells Fargo, 2017).

Todavía es muy pronto para saber cuánto podrá avanzar el pretensioso y peligroso proteccionismo que en su jolón, junto a la desregulación, también trae el inexperto presidente Trump. En las actuales circunstancias de la economía mundial, la prolongación de la contracción del comercio mundial, al cual propende el

proteccionismo anunciado por el presidente entrante, puede arrastrar a todas las economías a una crisis global, y si la avalancha se suscita, la desregulación especulativa no será el globo que haga flotar a la economía norteamericana sino, por el contrario, será el lastre que la hunda primero.

En este contexto incierto de la economía norteamericana, por último se presenta un pronóstico para el 2017 elaborado a principios de año, y que es una muestra de la tónica predominante entre los grupos empresariales y, también, entre la mayoría de los especialistas y políticos vinculados al gobierno.

Tabla 6. La economía Norteamericana: Pronósticos de crecimiento						
(Variación en %)						
			2014	2015	2016	2017
PIB			2,4	2,4	1,6	2,2
Inflación (IPC)			1,6	0,2	1,3	2,5
T.Desempleo promedio			6,2	5,3	4,9	4,7
T.Interés corto plazo(1)			0,03	0,06	0,32	0,8
T.Interés largo plazo(2)			2,54	2,16	1,84	2,52
(1)Bonos del tesoro a 3 meses						
(2)Bonos del tesoro a 10 años						
Fuente: Wells Fargo U.S. Forecast						

Como se puede observar se trata de pronósticos relativamente optimistas en torno al comportamiento de la economía norteamericana para el presente año, como ya se señaló existen factores de corto plazo y perspectivas especulativas que están aupando tales percepciones. No obstante, todos los especialistas coinciden en que las señales recesivas no han desaparecido, por lo que cualquier pronóstico debe ser asumido con mucha precaución.

Conclusiones:

En resumen, la economía norteamericana mantuvo un crecimiento moderado también en el 2016, aunque su crecimiento estuvo por debajo de los pronósticos más conservadores; a tono con lo señalado, la tasa de desempleo se mantuvo baja, pero el empleo no creció lo suficiente.

En general el panorama económico se muestra complejo y confuso para el presente año, los signos recesivos son múltiples y existe mucha incertidumbre respecto a la eficacia de las medidas económicas propuestas por el nuevo inquilino de la Casa Blanca. Es recomendable, prestar atención a las medidas desregulatorias anunciadas por Donald Trump, en efecto la mezcla de una recesión económica y un elevado apalancamiento deudor ya dio pruebas de su capacidad explosiva, pero paradójicamente parecería que muchos prefieren correr este riesgo antes que seguir esperando por un repunte económico que se ha tornado muy incierto.

Lázaro Peña Castellanos

El proteccionismo antiglobalizador, no parece ser una perspectiva viable, no obstante, los peligros de desatar guerras comerciales sectoriales, por la aplicación de medidas incongruentes y pueriles, pudiera arrastrar a una crisis económica mundial de implicaciones muy graves.

Un crecimiento pronunciado del ritmo del gasto fiscal no parece probable, dada las limitantes legislativas vigentes, pero sí parece previsible una redistribución de los niveles de egresos, y las propuestas del nuevo ejecutivo instalado en la Casa Blanca indican que tal redistribución irá en perjuicio de los rubros sociales y en beneficio del gasto militar.

El “Trumpeconomics”, entonces, no es nada nuevo, el asunto a dilucidar es si la economía norteamericana podrá soportarlo.

Referencias bibliográficas.

1. Advisor Perspective (2016), “*Unites States Economic Perspectives 2016*”, at www.advisorperspectives.com/dshort/updates/ISM-Manufacturing
2. Aleem, Zeeshan (2017), “*Trump just pulled out of the TPP free trade deal*” at www.vox.com/policy-and-politics/2017/1/23/14356398/trump-pull-out-tpp-nafta
3. Blenkinsop, Philip (2017), “*Trump victory could spell defeat for EU-U.S. trade deal*” at www.reuters.com/article/us-usa-election-trade-eu-idUSKBN1342TF
4. Congress of the United States Congressional Budget Office (CBO) (2017), “*The Budget and Economic Outlook*” at www.crfb.org/papers/cbos-january-2017-budget-and-economic-outlook
5. Federal Reserve Bank of San Francisco (2017), “*FedViews 2017*”, Economic Research Department Fed San Francisco, US, at www.frbsf.org
6. Financial Forecast Center (2017), “*US Economic Forecast Statistics*”, US, at www.FinancialForecastCenter/economyindicator/2017.
7. Pinto, Henry (2017), “*Trump, presidente a pesar del Club Bilderberg*”, 2017. En actualidad.rt.com/actualidad/165271-club-bilderberg
8. Gapen, Michael (2017), “*2017 is the year inflation makes a comeback*” at www.cnbc.com/2017/01/05/2017-is-the-year-inflation-makes-a-comeback-and-donald-trump-could-play-a-role.html
9. Hatzius, J. (2017), “*Macroeconomic Outlook 2017*”, at www.goldmansachs.com/our-thinking/pages/outlook-2017
10. Roberts, M. (2017) “*Beware the zombies*”, at www.thenextrecession.wordpress.com

Lázaro Peña Castellanos

11. Institute for supply management (ISM) (2017), "*Manufacturing ISM Report on Business*", 2016 at www.instituteforsupplymanagement.org/ismreport/mfgrob.cfm
12. Lombardiletter, (2017), "*US unemployment forecast*" at www.lombardiletter.com/u-s-unemployment-forecast-2017/7810/
13. US, Bureau of Economic Analysis (US BEA), (2017) "*BEA Statistics 2017*", US, 2017 at www.bea.gov/
14. US, Bureau of Labor Statistics (BLS) (2017), "*The Employment Situation*", US, 2017 at www.bls.gov/cps
15. Trump, D. (2017), "*President Donald Trump's address to a joint session of Congress*" at www.edition.cnn.com/2017/02/28/politics/donald-trump-speech-transcript-full-text/
16. Walker, Kristen (2017), "*Trump to Sign Executive Order on Plan to Renegotiate NAFTA with Mexico, Canada*" at www.cnn.com/2017/01/23/trump-to-sign-executive-order-to-renegotiate-nafta-and-intent-to-leave-tpp.html
17. Wells Fargo (2017), "*2017 Economic Outlook*", US, 2017, at www.wellsfargo.com/economics.